

(traducción Libre)

www. mbeinstitute. org 04 de julio de 2005 – Tema: **SACRAMENTO**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – **PLÁTICAS EN LA ESCUELA DE VERANO DE OXFORD, 1948**, por John W. Doorly

### **Mateo (25: 1 a 28: 20)**

Profetizo que cuando los hombres vean que la Biblia es el “río limpio de agua de vida”, (Apoc. 22:1) la historia científica del ser, entonces nada los alejará de ella. Hoy en día todo cuanto pueden hacer es que mucha gente lea la Biblia, pero cuando comprendan que su historia les trae salud, felicidad, santidad, identidad e individualidad en tal medida como nada más podría, la leerán y amarán hacer esto. De esto surgirá luego un gran influjo de comprensión espiritual, el cual hará cosas poderosas. Pero hasta que los hombres comprendan las herramientas, la llave de la Biblia dada en el primer capítulo del Génesis, no avanzarán mucho ni comprenderán la historia completa. No podemos entender música o matemáticas hasta que conozcamos sus bases, y justo pasa lo mismo con la Ciencia. Cuando los hombres comprendan el simbólico “semillero” del primer capítulo del Génesis, apreciarán el hecho de que toda la Biblia es el desarrollo de ese “semillero” y que debe ser leída como tal. Jesús usaba continuamente símbolos, y recuerden lo que la Sra. Eddy dice: “La enseñanza espiritual tiene que hacerse siempre por símbolos.” (C&S 575:13-14)

### **Verdad como Amor (capítulo 25)**

*La perfecta mujer conceptuará la idea compuesta de hombre en todo detalle, y la vigilará y protegerá.* La Sra. Eddy dice de la Ciencia divina: “La mujer debe darla a luz.” (Ret. 26: 24-25) Recuerden que resumimos Verdad como Amor en los días de la creación, como perfección y como perfecta mujer.

**V 1-13 “Parábola de las diez vírgenes** Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un

clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.” (Mat.25: 1-13)

Llegamos ahora a la maravillosa parábola de las diez vírgenes. Las diez vírgenes simbolizan los Diez Mandamientos. Las cinco *insensatas* simbolizan el pensamiento que considera los Mandamientos desde un punto de vista religioso, como una colección de “No debes...” Ese enfoque humano ha sido de gran beneficio para la humanidad, y de hecho en muchos sentidos también ha causado estragos a la misma humanidad. El enfoque falso de los Mandamientos pervirtió la religión judía del monoteísmo hacia la creencia en un Dios cruel, un hombre maldito, y un sacerdote como intermediario entre Dios y ese hombre pecador. Las cinco vírgenes *prudentes* representan el pensamiento que considera los Mandamientos científicamente, como un símbolo de detalle exacto del Verbo y el Cristo; simbolizan aquello que considera a los Mandamientos no desde los ‘cinco’ sentidos físicos, sino desde el ‘cinco’ del quinto día de la creación – exaltación e inspiración.

Las lámparas simbolizan los días de la creación; son usadas de esa manera en el libro de Apocalipsis. Las vírgenes prudentes tenían aceite en sus lámparas – tenían un sentido inspirado y consagrado de esos días de la creación. Las insensatas no tenían aceite en sus lámparas, eran como aquellos que están satisfechos de aprender sobre los días de la creación como pericos y que dicen: ‘Ahora ya me lo sé, y eso es todo.’ Si es que hemos de ser como las prudentes, entonces deberemos considerar los días de la creación, vivirlos y amarlos, y permitirles que se vuelvan para nosotros la cosa más vívida en todo el mundo; su inspiración jamás declinará, y la veremos como Emmanuel, ‘Dios con nosotros’, como la verdadera presencia y poder de Dios.

Debemos tener la sabiduría de la Mente, el pensamiento virgen del Espíritu, y la consagración, la santidad del Alma en nuestras lámparas, y eso nos guiará a una comprensión del Principio divino, Vida, Verdad y Amor. Recordemos que estamos considerando Verdad como Amor; así que frecuentemente, cuando se presente el tono de Amor, ahí está la sensación de cómo Mente conduce inevitablemente a Amor por medio de la sabiduría, la pureza y la ‘consagración’; seremos guiados a reconocer al hombre como la idea de Principio, y así estaremos listos para la llamada de media noche, – el punto crítico en el cual lo viejo pasa y la luz nueva de la comprensión espiritual está por clarear – e iremos al encuentro del novio, la idea-Cristo. La Sra. Eddy define ‘Novio’ como: “Comprensión espiritual; la conciencia pura de que Dios, el Principio divino, crea al hombre como Su propia idea espiritual, y que Dios es el único poder creador.” (C&S 582: 17-19)

Recordemos que los Diez Mandamientos, considerados objetivamente, representan algún sentido de los siete días de la creación operando para analizar, descubrir y aniquilar el error, al punto del quinto día. Ese sentido objetivo de los Mandamientos es lo que los hebreos tenían; como las vírgenes insensatas, tenían algún sentido de los días de la creación, pero cuando llegó el momento de aceptar la idea-Cristo, se hallaron a sí mismos sin aceite en sus lámparas, – carecían de sentido espiritual. Las cinco vírgenes prudentes consideraron los siete días de la creación desde el aspecto de la Ciencia, y por lo tanto los vieron subjetivamente, sobre una base espiritual completa, como emanaciones de lo divino; y ellas no sólo vieron el Verbo, sino al Cristo también. Así ellas tuvieron el sentido espiritual y la consagración en sus lámparas.

Los siete días de la creación, vistos desde **Mente**, constituyen una línea de luz; vistos desde **Espíritu**, constituyen un orden; vistos desde **Alma**, cada uno está identificado; vistos desde **Principio**, constituyen un sistema infinito; desde **Vida**, los elementos del tiempo salen del cuadro y los siete días son vistos desde la eternidad como ‘numerales de conciencia’, “numerales de la infinidad”, (C&S 520:10) operando como un cálculo del Verbo, reflejando al Verbo, al Cristo, al Cristianismo y a la Ciencia; desde **Verdad**, los siete días se vuelven un tono séptuplo representado por los sinónimos de Dios, operando como un cálculo del Verbo, del Cristo, del Cristianismo y de la Ciencia, cada uno en su propio aspecto; finalmente, desde **Amor**, los sinónimos y el cálculo cuádruplo, son vistos como estando eternamente incluidos en el único divino Amor.

Es en el punto de Vida que el pensamiento deja de considerar los días de la creación como siete estados sucesivos de pensamiento, enfocados desde Mente, Espíritu, Alma o Principio. Cuando Jesús vino en el quinto período de mil años de historia Bíblica, dijo: “¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.” (Juan 4:35)

Cuando las vírgenes insensatas hallaron que sus lámparas se habían apagado, trataron de pedir aceite prestado de las prudentes, pero el hecho es que cada uno de nosotros tiene que cultivar su entendimiento de Dios, de manera individual; nadie más puede hacerlo por nosotros. El cielo de la Ciencia es que cada uno de nosotros es el reflejo individual de Dios y debe reflejar a Dios individualmente. El Amor requiere de perfección; el Amor no está satisfecho con nada menos que la perfección. Cuando tocamos el tono de Verdad como Amor, cuando hallamos al Cristo en el Amor, debemos ver esa perfección demostrada en una conciencia espiritual pura.

Si estamos siendo frívolos con la ciencia, y aún existen dos factores para nosotros – el bien y el mal – y pensamos que la Ciencia es algo en lo que el bien tiene que pelear contra el mal para vencerlo, es que aún tenemos ese sentido religioso de corazón, y no hemos alcanzado aún la Ciencia en sí misma. Mas cuando llegamos al punto en el que vemos que desde la eternidad hasta la eternidad sólo

hay una sola sustancia, la sustancia del Espíritu, del bien, y comenzamos a comprender la Vida en y del Espíritu, entonces el novio viene hacia nosotros. Vemos que el ideal de Dios o Cristo, se hace a sí mismo manifiesto por medio de ese orden del Espíritu como el divino cálculo infinito, y entonces eso nos conduce a ver que el Cristo, la Verdad, está eternamente pleno en Amor, eternamente glorificado y hecho santo, que la Verdad es el ideal de Dios eternamente oculta en el seno del Amor.

**V 14-30** *“Parábola de los talentos* Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.” (Mat. 25:14-30)

La parábola de los talentos es bastante similar a la parábola de las diez vírgenes. Los cinco talentos simbolizan un sentido del Verbo; los dos talentos simbolizan comprensión; el único talento simboliza un sentido de: “¡Sea la luz!” (Gen. 1:3) Al siervo al que se le dieron cinco talentos, – un sentido del Verbo, – “fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos”; tenía cierto sentido del cálculo del Verbo en el punto de Vida, y así su pensamiento fue exaltado y pudo multiplicar hasta que obtuvo tanto un sentido de Vida subjetivo, como uno objetivo. Al siervo al que se le dieron dos talentos, – el entendimiento puro de Espíritu, – “ganó también otros dos”, manifestó el fruto de Espíritu. Pero al siervo al que se le dio un solo talento, – un sentido de Mente, – “fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor” – lo enterró en la organización humana.

Si estamos satisfechos con saber que Dios es Mente, y con saber algo de la Ciencia de la curación por la Mente, y no avanzamos, entonces estamos ‘escondiendo’ nuestro talento sin hacer progreso alguno. Tenemos simplemente un sentido religioso, luchando con algo que llamamos Mente divina para vencer

una enorme realidad llamada mente mortal, y nuestra vida es víctima del temor. Jesús dijo: “Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.” (Luc. 9:62) No existe ningún punto final en la Ciencia; debemos continuar. Podemos protestar contra las picaduras, si así lo queremos, pero eventualmente seremos forzados a progresar. Una vez que hemos comenzado a comprender los días de la creación, se expandirán en nuestro pensamiento como numerales de conciencia, y luego en los sinónimos para Dios – Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor. Conforme nos ponemos la Mente de Cristo, veremos cómo las ideas infinitas, que caracterizan estos términos, se reflejan unas a otras infinitamente como el Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia. Recuerden, tal como las vírgenes prudentes, necesitaremos aceite en nuestras lámparas, – necesitaremos consagrar nuestro pensamiento a los días de la creación.

Cuando el amo regresó a saldar cuentas con sus siervos, recompensó a los dos primeros con el gozo del sentido del Alma. El talento del siervo malvado le fue quitado, – perdió el poder de la demostración, – y le fue dado no al que había duplicado sus dos talentos, sino al que duplicó sus cinco talentos, – a quien había tocado la naturaleza esencial de la Vida al obtener un sentido objetivo y subjetivo de ella, experimentando con ello esa multiplicación que la paternidad de Dios siempre trae.

Cuando los hombres pensaron en Dios como persona, pudieron decirse a sí mismos cuando hacían algo que sabían estaba mal: ‘Bueno, quizá puedo manejar esto; tal vez no se darán cuenta.’ Pero no podemos engañar más al Principio de lo que podríamos engañar al principio de las matemáticas diciendo que  $5 \times 5 = 27$  esperando que sea la respuesta correcta. La creencia en un Dios personal nos lleva a la creencia en la remisión de los pecados sin un verdadero arrepentimiento o reforma. La única manera en que alguien pudiera otorgarnos la remisión de los pecados, es conociendo lo suficiente del Principio como para demostrar la Mente de Cristo, que sana el pecado. La Sra. Eddy dice: “Jesús veía en la Ciencia al hombre perfecto, que aparecía a él donde el hombre mortal y pecador aparece a los mortales.” (C&S 476: 34-2)

Y así, cuando comenzamos a comprender que Dios es el Principio divino, Vida, Verdad y Amor, vemos que a menos que calculemos correctamente, no tendremos Vida, Verdad o Amor, – ninguna eternidad, ningún estado de hombre, ni gloria alguna. Vemos que tenemos o calculamos de acuerdo a los valores de Vida, Verdad y Amor, u obtendremos la respuesta equivocada. Así que es algo maravilloso cuando comenzamos a ver que Dios es Principio, porque el Principio está en eterna operación.

**V 31** “*El juicio de las naciones* Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,” Considerado desde el aspecto de Vida, Cristo es el Hijo del hombre. La Sra. Eddy dice: “La Vida es

Cristo, y Cristo, como antaño, sana al enfermo, rescata al pecador, y destruye al último enemigo: la muerte.” (My. 185:19-21) Desde el aspecto de Verdad, Cristo aniquila la creencia de error; y desde el aspecto de Amor, Cristo nuestro que no hay y jamás ha habido error alguno. Es Cristo desde el aspecto de Verdad y Amor, Verdad eternamente oculta en el seno del Amor divino, el que está indicado en las palabras: “entonces se sentará en su trono de gloria.”

**V 32,33** “... y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.<sup>33</sup> Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.” Las ‘ovejas’ y los ‘cabritos’ simbolizan el pensamiento espiritual y el pensamiento material, respectivamente.

**V 34** “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.” Aquel que cultiva la Mente de Cristo, – el que cultiva una comprensión exacta, científica y espiritual, – heredará su identidad verdadera. Heredará un sentido de Verdad como Amor, – un sentido del cumplimiento de hombre; el cumplimiento de la idea compuesta, hombre, el cumplimiento de la idea-Cristo. Hallará su vida “escondida con Cristo, en Dios.” El Salmista dice: “Estaré satisfecho, cuando despierte a tu semejanza.” (Sal 17:15)

**V 35-46** “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.” Los ‘justos’ son aquellos que tienen la conciencia correcta de la idea-Cristo. Lo que Jesús estaba demandando aquí es el que demos ese sentido de la idea-Cristo como Ciencia a aquellos que están hambrientos y sedientos de ella. La Sra. Eddy dice: “Millones de mentes sin prejuicio – sencillos buscadores de la Verdad, fatigados peregrinos, sedientos en el desierto – esperan con anhelo descanso y refrigerio. Dadles un vaso de agua fría en nombre de Cristo y jamás temáis las consecuencias.” (C&S 570: 13-17) ¿Estamos ganando la idea-Cristo de manera que podamos darla a los millones de ‘sedientos’ en el desierto? El mundo en el que vivimos está sumergido en el más denso materialismo. Los

hombres están bastante ignorantes de la operación de la idea-Cristo. No saben hacia dónde voltear por ayuda. Preguntan: ‘¿Hay algún Dios? Si es así, ¿qué está haciendo por el lío en el que el mundo está?’ Para la mayoría de la gente joven, Cristo significa prácticamente nada. Lo que los hombres tienen que aprender es que Cristo, la Verdad, comprendido y demostrado, es la única cosa que puede salvar al mundo. Tienen que llegar a ver que Cristo **no** es una persona, sino el reflejo de la Persona infinita, Dios. Cristo es la Verdad, el divino ideal, la verdad acerca de ti, de mí y de toda la humanidad; la verdad acerca de todo tal como Dios la conoce, y en la medida en que comprendamos a ese Cristo, se probará a sí mismo.

Aquí termina el tono de Verdad como Amor, así que volteemos brevemente y veamos cómo este tono se ha desarrollado perfectamente natural desde Verdad como Verdad, cuyo aspecto sobresaliente es la parábola del matrimonio arreglado para el hijo del rey. Vimos que para poder asistir al matrimonio de la idea compuesta, hombre, en el cual vimos todos los intereses unidos en una sola divinidad, requerimos del vestido de bodas de la sinceridad absoluta. Lo que tenemos que preguntarnos a nosotros mismos es: ¿Amamos la idea de la Ciencia de todo corazón lo suficiente como para poner todo cuanto tenemos en ella, para darle “absoluta consagración de pensamientos, energías y deseos”, (C&S 3:17-18) para vivirla, amarla e identificarnos a nosotros mismos con ella, para darla a nuestro prójimo? Debemos ser totalmente honestos con nosotros mismos. Lo que se requiere de nosotros es: “Estúdiense a fondo la letra y embébase el espíritu.” (C&S 495:32-33) No basta estudiar superficialmente todos estos símbolos a menos que nos consagremos nosotros mismos para embeber el espíritu de la Ciencia. La letra y el espíritu deben estar enlazados. Si no estamos preparados para ser totalmente honestos, entonces es honesto decir: ‘No puedo ocuparme de ello en este momento’, pero jamás podremos engañar al Principio. Si no somos sinceros de corazón, pero pretendemos serlo, nos encontraremos en una posición falsa y seremos excluidos del banquete de bodas.

Cuando llegamos al tono de Verdad como Amor, vimos en la parábola de las vírgenes que si tenemos la sabiduría de Mente, el pensamiento virginal de Espíritu, y la consagración de Alma, entonces tendremos la suficiente comprensión espiritual para avanzar y tocar el borde de Principio, – para conocer al novio. Conforme nos llega la idea de Principio, primero que todo vemos al Cristo como Vida: como el Hijo del hombre; y luego como Verdad: al Hijo de Dios; y después en Verdad como Amor vemos el cumplimiento de la idea-Cristo. Tal y como las cinco vírgenes sensatas, nuestro sentido de los días de la creación debe estar consagrado e inspirado, para que nos conduzca a una comprensión del Verbo como Dios en el punto de Vida, “cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria” – Cristo será visto como la Verdad cumplida en Amor. Jesús dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”, (Mat. 11:28) ‘yo’, el Cristo cumplido en el divino Amor.

Y así las cinco vírgenes prudentes en nosotros, que cultivaron la comprensión espiritual que nos capacita a con-sagrar el pensamiento al Principio y a su idea, – tocará el borde del manto de la idea-Cristo en el punto de Vida, el Hijo del hombre; y luego el Hijo del hombre se someterá al Hijo de Dios, o Verdad; y entonces veremos en Verdad como Amor que el Cristo siempre ha estado cumplido, que la Verdad está eternamente escondida en el seno del divino Amor.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.  
Visite nuestro sitio web en: [www.mbeinstitute.org](http://www.mbeinstitute.org) 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA  
Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!